

El X Ejército
León Trotsky
18 de agosto de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 264-266. 18 de agosto de 1919, en Sarátov. Publicado en *V Puti*, número 83.)

Lo mismo que algunos otros de nuestros ejércitos, el X fue creado, fundamentalmente, a partir de destacamentos guerrilleros. En estos destacamentos hubo no pocos héroes obreros y campesinos, cuyo anhelo era defender, costase lo que costase, la libertad conquistada por el pueblo trabajador. Pero como siempre sucede, bajo la bandera guerrillera acudieron no pocos elementos incapaces y aventureros, no pocos vagos que buscaban vivir de las raciones militares como moscas en el azúcar. Y más de una vez sucedió que el heroísmo de los mejores quedó anulado por la cobardía vergonzosa de los parásitos. Pero no sólo por eso. Lo que más le faltaba al X Ejército era un verdadero sistema de ejército, dentro del cual cada regimiento es parte de una división regularmente organizada, y la división órgano de un ejército dirigido según una concepción y un plan únicos. Mientras el X Ejército conservó un carácter guerrillero siguió teniendo curso la insubordinación de algunos comandantes que no cumplían las órdenes. No había un abastecimiento regular y era reemplazado por requisas arbitrarias efectuadas por las unidades. Por parte de las peores unidades esas requisas se convertían en puro pillaje, que provocaban el legítimo descontento de la población local. Lo mejores elementos del ejército lucharon contra todo esto, y los obreros y campesinos, soldados rojos, más conscientes, apoyaron esa lucha. El X Ejército comenzó a enderezarse. Fueron despedidos muchos comandantes incapaces, mientras que los comandantes guerrilleros más lúcidos y honestos comprendieron que había que dar un paso adelante: crear una organización regular e instaurar un verdadero orden militar.

La reorganización y reeducación del ejército se llevó a cabo con gran éxito durante el otoño y el invierno del año pasado. El ejército pasó a la ofensiva, asestó a Krasnov duros golpes, llegó hasta el Manich y pasó a su orilla sur. En total recorrió combatiendo cerca de 400 verstas.

Pero las reservas de Denikin resultaron ser más fuertes. Fatigados, traicionados por la majnovchina ucraniana, nuestros ejércitos del frente sur no soportaron el empuje de las tropas de Denikin. El X Ejército comenzó a retroceder. Durante la retirada el aparato del ejército sufrió, como era inevitable, cierta desorganización. Más aún: aprovechando que el riguroso orden instaurado sufría frecuentes infracciones, los desorganizadores y parásitos comenzaron, de nuevo, a levantar cabeza. Gracias, sin embargo, a sus cuadros firmes, templados en los combates, el X Ejército soportó tan dura prueba. Se detuvo y resistió al enemigo. Ahora es él quien ha pasado a la ofensiva y está acosando al enemigo con bastante éxito.

Para explotar a fondo este éxito y transformarlo en un golpe decisivo contra el flanco derecho de las tropas de Denikin, es necesario introducir hasta el fin en la organización del X Ejército las normas establecidas y liquidar los últimos restos de guerrillerismo.

El ejército es el ejército. Es la organización de los luchadores armados de la clase obrera y del campesinado trabajador. En el ejército no pueden estar las familias: su lugar está en la retaguardia. El combatiente no puede pensar más que en aplastar al enemigo. Las familias, llevadas en los convoyes, representan un lastre para el ejército. De las

familias deben preocuparse las autoridades soviéticas en la retaguardia. Las familias hacen más voluminosos y pesados los convoyes, lo cual se traduce en menor movilidad y energía de las tropas. Lo primero que hay que hacer es limpiar el ejército de familias. Estas deben ser trasladadas a la retaguardia, donde recibirán la ayuda que necesiten de las autoridades soviéticas. El ejército es el ejército. El convoy debe servir para llevar el abastecimiento de las unidades, y en él no debe haber ni un pud de exceso. Si los botines capturados no convienen a las unidades, según el reglamento, es decir, no son útiles para las tareas militares, deben ser separados inmediatamente de la administración del ejército dado y transferidos a quien corresponda. ¡Pobre de la unidad militar que arrastre un convoy excesivo!

El ejército es el ejército. Es un conjunto de combatientes vinculados por la unidad de mando y la unidad de disciplina, de férrea disciplina. Cuando se infringe la disciplina, cuando no se cumplen las órdenes, cuando no se observan los reglamentos y no se toman las medidas necesarias de reconocimiento, protección, información, no puede haber victorias importantes, sólidas, duraderas. Cuando eso ocurre, el ejército deja de ser ejército. La aplicación en la vida militar de nuestros reglamentos rojos constituye una obligación sagrada de los comandantes y comisarios del X Ejército.

El X Ejército se nutre y crece cuantitativamente cada día que pasa. El material militar desgastado o perdido queda ampliamente compensado. El país soviético tensa todas sus fuerzas para asegurar lo necesario al ejército que el año pasado tuvo un comportamiento muy meritorio en el combate y ahora se encuentra en uno de los ejes principales.

¡Camaradas soldados rojos, comandantes y comisarios del X Ejército! ¡Os saludo en esta hora crucial para el frente sur, llamándoos al mismo tiempo a realizar un esfuerzo heroico y unánime para depurar el ejército de todo lo que le debilita y le descompone, para instaurar en él la unidad de voluntad y de acción, para transformarlo en un potente martillo de acero que a partir de las orillas del Volga aseste el golpe mortal a la cabeza de la contrarrevolución del Don y del Cáucaso!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es